

4-22-2-22

R/22551

37-3 4  
64

3

ORACION FÚNEBRE  
QUE EN LAS EXÊQUIAS

QUE CELEBRÁRON

LOS OFICIALES DEL REGIMIENTO  
DE REALES GUARDIAS ESPAÑOLAS  
DE INFANTERÍA

POR EL ALMA

DEL EX.<sup>MO</sup> SEÑOR DUQUE DE OSUNA,  
SU DIFUNTO CORONEL Y DIRECTOR

EL DIA 30 DE ABRIL DE 1787.

EN LA IGLESIA DE PADRES MÍNIMOS  
DE S. FRANCISCO DE PAULA  
DE ESTA CORTE

DIXO

EL SEÑOR DON PEDRO DE SILVA,  
*Doctor en Sagrada Teología, Comendador de Elxas en la Orden de Alcántara, Capellan mayor del Real Convento de Señoras de la Encarnacion de esta Corte, Académico del número de la Real Academia Española, y Consiliario de la de S. Fernando.*



MADRID.

POR LA VIUDA DE IBARRA, HIJOS Y COMPAÑÍA.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.



Handwritten mark resembling a stylized 'N' or '7'.

188211224

|                                    |         |
|------------------------------------|---------|
| BIBLIOTECA HOSPITAL SAL<br>GRANADA |         |
| Sala:                              | C       |
| Estante:                           | 004     |
| Numero:                            | 035 (3) |

2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20  
21  
22  
23

422112881

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL  
GRANADA

Sala: C

Estante: 001

Numero: 035 (3)

---

*Rectorem te posuerunt? noli extolli: esto in illis quasi unus ex ipsis: curam illorum habe, et sic conside, et omni cura tua explicita recumbe: ut laeteris propter illos, et ornamentum gratiae accipias coronam, et dignationem consequaris corrogationis. Ecclesiastici cap. 32.*

¿Que pretendeis de mí entre esta fúnebre pompa, ínclitos y valerosos guerreros? ¿Que esperais de mí en un día destinado á tan justo y doloroso llanto, Capitanes y Caudillos de las Españolas huestes? ¿Esperais acaso que con razones y palabras de consuelo enxugue vuestro amargo llanto, ó quereis que con enérgicas pinturas, y expresivas imágenes de la funesta tragedia que lloramos avive en vuestros amantes corazones el acerbo dolor que los aflige? Uno y otro cargo me imponen la fe y religion que profesamos, la santidad de este lugar, la presencia de los altares, y las christianas intenciones que os congregan: uno y otro debo procurar como ministro del Evangelio, moderar en vosotros el dolor puramente natural, y excitaros á un llanto compasivo, agradecido y christiano: y me tendria por transgresor de la obligacion mas sagrada, si olvidado de estos

## II

piadosos fines, emplease en vanos elogios el tiempo que destina la Iglesia para una christiana instruccion, y profanase la Cátedra del Espíritu Santo con mentidas, ó afectadas adulaciones.

Pero como estos dos objetos aunque parecen á primera vista contrarios, en la realidad son tan conformes que pudieran tenerse por uno mismo, por eso para conseguirlos entrámbos me tengo de valer de un medio solo: que será mostraros á la luz de la fe y de la religion lo que perdisteis quando la muerte arrebató de entre vosotros al Excelentísimo Señor DON PEDRO ZOYLO TELLEZ GIRON, DUQUE DE OSUNA . . . . . *et cetera*, que no es necesario repetir todos sus títulos para manifestar su grandeza: Lo que perdisteis, vuelvo á repetir, quando Dios, cuyos decretos son inescrutables, no quiso dar oidos á vuestras súplicas, y como corta el texedor la tela, cortó los dias de aquel en quien teniais vuestro consuelo y confianza, porque era Coronel, asilo y padre de todo el Regimiento de Reales Guardias de Infantería Española. En él ciertamente tuvisteis un superior para protegeros, un igual para amaros, y aun me atrevo á decir mas, un súbdito para servirlos: en él admirásteis una rectitud y justicia, que jamas excluyéron al favor y la gracia: en él amásteis una afabilidad que no desnudaba á la superioridad del poder que tiene siendo respetada: en él os encan-

### III

tó una beneficencia, que nunca cubrió de rubor al favorecido. ¿ Quien podrá no llorar pérdida tan lamentable ? Pero si estas prendas, y otras muchas que vosotros conoceis, y yo no sé decir, excitan en vosotros un dolor impaciente, que allá en el secreto del corazon parece que murmura de la Providencia, porque tan impensadamente os ha despojado del mas tierno y justo objeto de vuestra estimacion y cariño, semejante dolor ( permitidme que lo diga ) es indigno del noble principio de que nace ; porque aquel Señor justo, cuyos juicios son siempre rectos, así como para vuestra felicidad os le habia dado, así tambien os le ha quitado sin olvidar vuestra felicidad, cuidando particularmente de la suya. Moderad pues, moderad ese dolor, y al consideraros deudores de una agradecida correspondencia, tratad de satisfacer esta deuda con lágrimas de piedad y religion, multiplicando sacrificios y oraciones en sufragio de su alma; que al fin fué hombre, vivió en este mundo miserable, y para entrar en la eterna morada de los justos necesita expiar aun la mas pequeña mancha, y ha de pagar á la justicia divina hasta el último quadrante. Pues razon será ( diré con las palabras del Chrisóstomo ) razon será que le lloremos, ó por mejor decir que no solo le lloremos, ya que de nada podrá aprovecharle nuestro llanto, sino que tambien ofrezcamos por él

### III

obras que le sirvan de sufragio , como son las oblacones , y limosnas <sup>1</sup>.

Para despertar estos christianos afectos en vosotros, no me parece que puedo encontrar mas oportuno medio , que manifestar sencillamente las prendas de este militar caudillo , siendo en la realidad todas ellas virtudes christianas. Quando me acuerdo de la piedad y devocion con que acreditó siempre quan léjos estaba de las impías máximas de esos necios filósofos , y falsos políticos , cuyos escritos corren con tanto aplauso en nuestro siglo , no puedo dudar que la rectitud , afabilidad, y beneficencia que resplandecian en su religiosa conducta no las aprendió en la vana enseñanza de la Filosofia, y de la Política , sino en la doctrina de nuestra santa Fe, en los preceptos del Evangelio, y en los exemplos de aquel Maestro divino, que es principio y modelo de la verdadera justicia, afabilidad , y beneficencia.

En las virtudes militares christianas del DUQUE DE OSUNA , y en la ternura con que en este dia le aplaudis y llorais, veo cumplido á la letra lo que el Espíritu Santo dixo por boca del Eclesiástico en las palabras con que di principio á mi discurso. ¿ Te han constituido caudillo ? pues no quieras eruirte sobre tus inferiores, vive entre ellos como

<sup>1</sup> Joan. Chrysost. in Joan. Hom. 62. al. 61.

# V

uno de ellos: despues que hayas cuidado de todos toma tu descanso , y no reposes hasta haber desempeñado cumplidamente tus obligaciones. De este modo conseguirás que tus súbditos sean tu alegría , que todos ellos te den la corona reconociéndote digno de mandarlos , y que se reunan en ti todos sus votos. *Rectorem te posuerunt ? noli extolli : esto in illis quasi unus ex ipsis : curam illorum habe , et sic conside , et omni cura tua explicita recumbe : ut laeteris propter illos , et ornamentum gratiae accipias coronam , et dignationem consequaris corrogationis.*

Sirva esta consideracion para nuestro consuelo , esperando que el Señor no dexará sin premio sus virtudes : dispierte esta consideracion el agradecimiento , procurando ayudar con sufragios al que así los ganó con beneficios. Este es el fin á que se dirigirá todo mi discurso. Estadme atentos.

Cantaré, Señor, tu misericordia y tu justicia, celebraré y meditaré el camino recto por donde quieres que se dirijan mis pasos : y el canto , la celebridad y la meditacion serán efecto de la gracia con que vienes misericordiosamente á visitarme: *Misericordiam et judicium cantabo tibi , Domine : psallam , et intelligam in via immaculata quando venies ad me* <sup>1</sup>. De esta manera confesa-

<sup>1</sup> Psalm. 100.

## VI

ba el Real Profeta, que nacen de la gracia de Dios todas las buenas obras del hombre, y que la misericordia y justicia, distintivo propio de los Reyes y Grandes de la tierra, son dones del Señor, y participacion de su infinita justicia y misericordia. Así que á Dios solamente debemos dar la gloria y la alabanza, quando consideramos los exemplos de rectitud, bondad y beneficencia que resplandeciéron en toda la vida de nuestro difunto DUQUE DE OSUNA, y particularmente en el gobierno y mando del Regimiento de Reales Guardias de Infantería Española.

Pero si en el elogio de otros Héroes le es preciso al Orador Evangélico valerse de esta protesta para que no parezcan ajenas de la Cátedra del Espíritu Santo sus alabanzas, yo hubiera podido excusarla, puesto que las virtudes de mi Héroe en sí mismas llevan impreso el carácter de christianas, como ántes os decia, y nadie podrá dudar que fuéron hijas de la gracia.

¿ Quien sino esta virtud interior y divina, con que el Omnipotente vuelve hácia donde quiere el corazon del Rey mas absoluto, como que le tiene en su mano? ¿ quien sino este aliento de vida, que elevando al hombre sobre sí mismo, le hace capaz de lo que era imposible á sus limitadas fuerzas? ¿ quien sino la gracia de Dios hubie-

## VII

ra podido grabar en el pecho del DUQUE aquella rectitud que fué el carácter de todas sus acciones? En medio de su familia, en lo interior de su casa, en aquellos momentos en que el hombre viéndose léjos de la vista de los demas se cree libre de la sujecion que dan los ojos del público: en aquellas ocasiones, quiero decir, en que faltando los engaños del artificio, se manifiesta cada uno qual es en la realidad, su corazon como el de David siempre se inclinaba á lo justo <sup>1</sup>. Y de esta rectitud de su corazon nacia la justicia que siempre hizo á quantos estuviéron debaxo de su mando. ¿Os diré acaso que no era de aquellos que maquinando con gran sagacidad las injusticias, empiezan muy de antemano á disponer los medios para que aparezca justo lo que no lo es, y para que el incauto sin echar de ver los lazos que le arman, dé lugar á que so color de pena merecida se le prive de lo que por derecho le tocaba? No por cierto: no es menester que yo lo diga, porque la sencillez de su corazon repetia prácticamente en todas sus acciones aquellas palabras de David: jamas puse con doblez la mira en la injusticia, y así no procuré que fuesen, ó apareciesen malos los que me eran odiosos, pues solo me fuéron odiosos los que eran

### B

<sup>1</sup> *Perambulabam in innocentia cordis mei in medio domus meae.*  
Psalm. 100.

## VIII

malos <sup>1</sup>. De tal manera arrojé de mi lado á los que procedían con doble y perverso corazón, que los malignos temían acercarse, y se ocultaban para que no los conociese <sup>2</sup>. Cerré mis oídos á la detracción, y no consentí que en mi presencia se hiriese con murmuraciones la fama de los próximos <sup>3</sup>. Jamás tuve confianzas con esos hombres altaneros que á todos desprecian, y poseídos de una ambición insaciable no encuentran puestos, ó dignidades bastantes para premiar el mérito que ellos mismos se fingen <sup>4</sup>. Mi estimación y aprecio la lograban aquellos en quienes resplandecía un mérito verdadero: mis comisiones y encargos los fiaba de aquellos en quienes descubría rectitud y bondad: estos eran los que lograban mis favores y distinciones: estos eran el depósito de mis confianzas <sup>5</sup>.

Tal es el modelo de rectitud, que en su propia conducta propone David á los Príncipes y Grandes: y con ellas parece que niveló la suya

<sup>1</sup> *Non proponebam ante oculos meos rem injustam: facientes praevaricationes odivi.* Ibid.

<sup>2</sup> *Non adhaesit mihi cor pravam: declinantem à me malignum non cognoscebam.* Ibid.

<sup>3</sup> *Detrahentem secretò proximo suo, hunc persequabar.* Ibid.

<sup>4</sup> *Superbo oculo et insatiabili corde, cum hoc non edebam.* Ibid.

<sup>5</sup> *Oculi mei ad fideles terrae, ut sedeant mecum. Ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat.* Ibid.

## VIII

nuestro difunto DUQUE. ¿ Quien con mas propiedad podia decir : *non proponebam ante oculos meos rem injustam* : jamas puse en la injusticia mis ojos, que aquel que siempre tuvo delante de sus ojos la justicia ? Hablad vosotros, los que en el ínfimo grado de la milicia , aunque sois iguales en la honra á los Generales, no lo sois sin embargo en la fortuna : hablad vosotros , y decid el esmero con que procuraba vuestro Coronel que en nada se os faltase , y que se os cumpliese con la mayor exâctitud lo estipulado, ó mandado por el Sobe-  
rano : decid si quando se trató de hacer justicia, atendió mas á los que le rodeaban , que á vosotros á quienes apénas conocia. La razon venció siempre en todas las diferencias , ó disputas , y quando mediaban intereses , sabia su liberalidad hallar el medio de que triunfasen todos.

Pero hablad tambien vosotros, los que mas de cerca pudisteis ver , y admirar su teson en mantener á cada uno su derecho : decid quantas veces fuísteis testigos de que ni los empeños , ni la amistad , ni los mas estrechos vínculos de la sangre, ni aun la ternura de padre pudieron apartarle un punto de la mas exâcta y escrupulosa justicia : pues si la benignidad del Monarca no hubiese prevenido sus deseos , no hubiera su primogénito logrado ascenso alguno fuera del orden de rigurosa antigüedad : decidnos la solícita , y

casi nimia diligencia , con que exâminaba las calidades de los sugetos aun para el empleo de ménos consideracion. ¿Quantas veces sufrió la nota de tardo en resolver , porque se detenía á tomar quantos informes podian aclarar la verdad y la justicia? Mundo malvado , tú siempre estás buscando el modo de desacreditar la verdad : tú gradúas de tardos é irresolutos á los que no quieren ser precipitados é injustos : tú eres enemigo de la madurez y reflexiôn , porque tambien eres enemigo del acierto. Pero no lograrás obscurecer la justicia y rectitud de este caudillo , por mas que quieras graduarla de pusilanimidad y encojimiento : porque su justicia , así como era pausada , sosegada y circumspecta en determinar, por no faltar á la razon , así tambien era resuelta, activa y constante en el proceder quando importaba.

¿ Quien mas zeloso en sostener los derechos y preeminencias de su cuerpo , grangeándose tal vez la enemistad de personas , á quienes no le convenia disgustar? ¿ Quien mas exâcto en mantener la disciplina militar , teniendo que violentar para ello su genio , naturalmente inclinado á la suavidad y blandura? La mas clara prueba de su firmeza en esta parte es el estado sobresaliente de su Cuerpo : que no seria tan respetable el Regimiento de Reales Guardias Españolas , si no

## XI

fuese tan exâcta en él la disciplina. Sí, guerreros esforzados, vosotros sois los sucesores de aquellos que en Oran, en Sicilia, en Campo Santo, en Plasencia, en el Tidone compraron con su sangre los laureles de la fama: esas banderas son las que llevaron siempre en su seguimiento la victoria: vosotros sois los que semejantes á los setenta guerreros escogidos entre los mas fuertes de Israel, para rodear el solio de Salomon, guardais el palacio donde mora nuestro Católico Monarca, el qual libra en vosotros la confianza de su seguridad aun entre los mayores peligros de la guerra: y no sin razon, porque habeis acreditado repetidas veces que no hay muro tan fuerte como vuestros valerosos pechos. Así es sin duda; pero toda esta gloria adquirida en las pasadas guerras no se conservaria ciertamente, si llegase á faltar la disciplina. ¿ Quien no hubiera tenido por invencible el ejército de Aníbal, quando en la batalla de Cánas asombró el mundo con los prodigios de su valor? Pues este mismo ejército queda poco tiempo despues destruido y deshecho, por haberse enervado el vigor de la disciplina entre las delicias de Capua. Todas las glorias de vuestros antecesores serian para vosotros perpetuos padrones de ignominia, si no correspondiesen vuestras acciones á las suyas, y no corresponderian ciertamente si hubiese fal-

## XII

tado la disciplina militar entre vosotros. Es verdad que el DUQUE DE OSUNA ( aunque ya , siendo Capitan de vuestro mismo Cuerpo , mostró en Almeyda, Braganza y otras partes el valor que habia heredado de sus esforzados abuelos ) no logró sin embargo verse á la cabeza de su Regimiento delante de los enemigos : suerte ordinaria de estos Cuerpos distinguidos , no ser mandados en las mas importantes ocasiones por sus principales caudillos ¿ Pero pensaremos por eso que el esfuerzo , vigilancia y acierto que han mostrado en las últimas ocasiones las tropas de ese ilustre Cuerpo no han sido efecto del cuidado y tesson con que el Coronel DUQUE DE OSUNA mantuvo siempre la disciplina militar ? Solo pudiera imaginarlo quien ignorando los primeros rudimentos del arte militar , no sepa que la ciencia de las campañas se aprende en los cuarteles , y en la paz se preparan los triunfos de la guerra.

Este mismo espíritu de justificacion le hizo procurar con toda diligencia que en el Cuerpo de su mando se cumpliesen exâctamente las acertadas y repetidas órdenes de Su Magestad , dirigidas á estorbar entre los militares el luxo , causa de innumerables daños , y destructor de la verdadera disciplina. No puedo hablar de esto sin acordarme de la pregunta que hacia mi Padre San Bernardo , al ver los adornos que se habian em-

### XIII

pezado á introducir entre los soldados de su tiempo. *Militaria sunt haec insignia , an muliebria potiùs ornamenta* <sup>1</sup>? ¿ Son estas insignias militares, decia el Santo , ó son por ventura adornos mugeriles ? Vuestro Coronel bien persuadido de esto mismo , no solo cuidó de sostener con sus providencias las órdenes de Su Magestad , sino que tambien enseñó á obedecerlas con su exemplo. Pero permitidme que no me detenga en un punto que me obligaria á mudar de tono pasando los límites de un elogio fúnebre.

Pues si estas eran las solicitudes y cuidados del DUQUE , bien podia asegurar con David , que jamas fué la injusticia blanco de sus pensamientos : y tambien podia añadir con las expresiones de Isaías , que tenia la justicia siempre tan presente , que á manera de un cingulo por todas partes le rodeaba <sup>2</sup>.

Pero como esta virtud consiste en dar á cada uno lo que se le debe , no solo se ha de exercitar con los inferiores , sino tambien con los iguales y superiores , dice mi Padre San Bernardo : *Redde superiori , redde inferiori , redde aequali cuique quod debes* <sup>3</sup>. Al superior , continúa el Santo , le has de dar reverencia y obediencia , y es-

<sup>1</sup> *De laude novae militiae. CAP. 2.*

<sup>2</sup> *Et erit justitia cingulum lumborum ejus. Isai. II.*

<sup>3</sup> *De adventu Domini. Serm. 3.*

### XIII

ta ha de ser interior y exterior , porque no basta executar sus preceptos, si no se executan con estima. ¡ Ó quan admirable y raro fué en esta parte el exemplo que dió nuestro DUQUE ! Admirable , porque se portó siempre con tal circunspeccion , que no solo no quiso escudriñar las intenciones , sino que aun de los hechos públicos habló siempre con moderacion y respeto : raro , porque vivimos en un siglo en que todos se creen con derecho de interpretar y de juzgar las mas sagradas providencias : y ni los Tribunales , ni el Monarca , ni los Pastores de la Iglesia , ni la Cabeza visible de ella están á cubierto de la murmuracion y maledicencia. Mas ¡ que mucho ! quando al mismo Dios, fuente de toda justicia , no le quiere hacer justicia el mundo , y pretende usurparle sus derechos , enseñando que para ser hombre de bien , justo y aun Héroe digno de la inmortalidad , no es necesaria la religion , ó á lo ménos es inútil una piedad devota.

Diga el mundo lo que quiera, la mayor prueba que yo alegaré de la justicia de nuestro DUQUE será su piedad: diré que freqüentaba los Templos, donde hacia largas oraciones: diré que era siempre el primero en concurrir con sus limosnas á los cultos religiosos , no solo en sus Estados donde ha dexado tantos monumentos de su piedad , sino

tambien en Madrid para edificacion nuestra : diré que profesaba una cordial y tierna devocion á María Santísima : diré..... ¿ para que tengo de decirlo ? estas mismas paredes , esa devota capilla, ese prodigioso simulacro de la Reyna de los Angeles , mudamente lo dirán con mas expresiva eloquencia. Bien sé que el mundo mira todo esto como niñería ; pero el gran Padre San Agustin nos asegura que sin la piedad no puede haber justicia. Llamamos injusto , dice este Santo Doctor, al que niega á otro la heredad , que ha comprado, ¿ y no tendrémós por injusto al hombre que quiere substraerse del dominio de Dios , que le hizo de la nada ? *Quae igitur justitia est hominis , quae ipsum hominem Deo vero tollit* <sup>1</sup> ?

<sup>sup</sup> Pero ; quien podrá decir hasta donde llega el desvarío de los mortales ! Al tiempo que excluyen la piedad christiana de las calidades propias de un Héroe , dicen que la ambicion es el carácter de las almas nobles , pasion digna de nuestro aprecio , ó á lo ménos la mas excusable en un hombre ilustre , y que quando ella en su raiz no sea justa , es laudable en sus efectos , porque eleva el corazon , le hace concebir proyectos sublimes , y le da esfuerzo para executarlos.

Así piensan los hombres ilustrados de nues-

C

<sup>1</sup> *De Civ. Dei lib. 19. cap. 21.*



## XVI

tro siglo, y si yo pensase como ellos no me hubiera encargado del elogio del DUQUE DE OSUNA, cuyas virtudes predilectas podemos decir que fueron la humildad y la moderacion; pero como las máximas del Evangelio son muy opuestas á las máximas del mundo, por eso la humildad y moderacion deben ser la principal materia de su elogio. Sí, Señores, el DUQUE DE OSUNA fué justo, porque fué humilde, y si no hubiera sido humilde tampoco hubiera podido ser justo. ¿Os acordais de la moderacion con que despues de haber dado en algun negocio la resolucion mas acertada, se sometia al juicio de los otros, preguntando con sencillez si les parecia arreglada? ¿Teneis presente la humildad y baxa estima que hacia de sus propios talentos: tal vez hasta dar lugar de que muchos le hiciesen manifiesta injusticia en esta parte? Pues sabed que esa moderacion y esa humildad fueron las firmísimas columnas en que se sostuvo la excelsa mole de su justificacion y rectitud. Y no os parezca paradoxa, pues quando Jesuchristo no dixese que el Padre Celestial oculta su divina sabiduría á los presuntuosos, y la manifiesta á los humildes, la razon sola bastaria para apoyo de esta verdad. Porque decidme ¿de donde nacen todas quantas injusticias se hacen en el mundo? ¿No son todas ellas hijas del amor propio que nos preocu-

## XVII

pa, ó ya á favor nuestro, ó ya en contra de aquellos que no son de nuestro gusto? Pues dadme un hombre humilde, un hombre que se desprecie á sí mismo y desconfíe de su propio juicio, y ya están cortadas en su raíz todas las injusticias.

Pero un General, me diréis, no puede contentarse con esa justicia que consiste en obras comunes, aunque buenas; debe distinguirse con acciones heroicas, y el heroismo es incompatible con la humildad. ¡Que error! Ninguno es mas humilde que el que es verdaderamente grande, ó por mejor decir, ninguno es verdaderamente grande sino el que es humilde. ¿Quién fué, decidme, el que en la corte de Heródes, en su propio palacio se atrevió á decirle: *tibi non licet*: tú que como Rey crees poderlo todo, sabe que no te es lícito usurparle á tu hermano su legítima esposa? ¿quien es este que habla con tanta resolucion y entereza? ¿quien es este que sostiene la verdad entre las prisiones? ¿quien es este que la rubrica con su sangre? Este es Juan, aquel que con tanta humildad respondió en las orillas del Jordan, que ni era Christo, ni Profeta, ni mas que una voz del que clama en el desierto. Este es aquel que como no pretende otra dignidad mas que la que Dios le ha dado, sabe usar de la autoridad que con ella ha recibido. No es mas que una voz;

## XVIII

pero como voz clama , y con la misma entereza con que enseñaba en el desierto sus obligaciones á los que salian á buscarle, con la misma reprehende en palacio los excesos del Rey que manda cargarle de cadenas. Los ambiciosos que siempre están ansiando nuevas distinciones y dignidades, sin contentarse con las que poseen, léjos de ser capaces de acciones grandes, cometen á cada paso vergonzosas baxezas. Semejantes á aquel poderoso, que olvidado de sus muchos ganados , no encontró de que echar mano sino de la ovejuela del pobre <sup>1</sup>, ellos sin acordarse de dar gracias á Dios de las honras que les ha dado, miran con envidia hasta el mas mínimo favor que otro consigue : y siguiendo las huellas del ambicioso Achâb, que adquiere á fuerza de injusticias la viña de Nabot <sup>2</sup>, ellos por satisfacer sus hidrópicos deseos atropellan la justicia , y se degradan á sí mismos. Pero el Grande humilde sabe estimar los dones de Dios, y mantener el decoro de su dignidad sin menoscabarla con las indecorosas solicitudes de la ambicion.

No es necesario hacer la aplicacion de esta doctrina, pues todos vosotros sabeis prácticamente que el DUQUE DE OSUNA fué aquel Grande humilde, de quien el Eclesiástico asegura que en-

<sup>1</sup> 2. Reg. cap. 12.

<sup>2</sup> 3. Reg. cap. 21.

### XVIII

contrará gracia en los ojos de Dios <sup>1</sup>. ¡Ó humildad, virtud despreciada de los hombres, que de los mismos desprecios sacas la mayor grandeza! tú fuiste el mas precioso ornamento del magnate que lloramos: tú le hiciste verdaderamente Grande, pues por ti fué justo, y por ti adornó su justicia con el hermoso y agradable atavío de la afabilidad y dulzura.

Con efecto, si su rectitud hubiese estado acompañada de severidad y dureza, alabaríamos su integridad, pero no quedaríamos enamorados de ella: arrebataria su justificacion nuestras admiraciones y aplausos; pero no robaria nuestros afectos: pues solo la bondad, afabilidad y ternura tienen las llaves del corazon humano, y ellas solas saben introducirse en él, y dominarle con un imperio tan fuerte, como dulce. Aun aquel Señor Omnipotente que hace temblar la tierra solo con mirarla, y tocando los montes hace que despidan humo, para triunfar de los corazones, ha querido servirse de la suavidad y dulzura, y amándonos con una caridad perpetua nos atrae hácia sí misericordioso.

¿Y no podré yo decir que este Señor, liberal con nuestro DUQUE, le enriqueció con sus bendiciones de dulzura? Qualquiera que le haya ha-

<sup>1</sup> Eccles. cap. 3. vers. 20.

blado una vez sola podrá dar testimonio de su afabilidad y de su agrado. No era de aquellos poderosos, que enamorados de su propia grandeza, juzgan que se ha de disminuir hablando ó escuchando á los que nacióron en humilde cuna: no era de aquellos superiores que para hacerse respetar de los súbditos tienen por preciso no mostrarles jamas risueño el semblante: no era de aquellos que por no hacer confianza de sus inferiores no dan lugar á que sus inferiores hagan confianza de ellos, y se privan del medio mas fácil y seguro para estorbar el mal y conseguir el bien. El DUQUE DE OSUNA en todas partes, y á todas horas era accesible á quantos le buscaban: en su mismo retiro, junto á su propia cama podia el miserable buscar su patrocinio, y desde su cama, y en su retiro trataba ya el DUQUE de aliviar sus penas. Pero ni aun esperaba que le pidiesen, pues quando conocia que alguno deseaba hablarle, él propio se acercaba, y le preguntaba que queria. A nadie se negaba, á todos atendia y escuchaba con el mayor agrado y paciencia quanto tenían que decirle, sin que hubiese diferencia entre el acogimiento que daba al prudente y al molesto. ¡Quantas veces salió á comer sin haberse desayunado, por haber gastado la mañana en oír las instancias y representaciones de muchos! ¡Y quantas no comió hasta el anocheecer por oír y despa-

char los negocios respectivos á sus obligaciones ! Quizá esta misma exâctitud y tolerancia fuéron poco á poco engendrando la enfermedad de que provino su muerte.

¿ Quien podrá decir los rodeos y preámbulos de que usaba quando tenia que reprehender á alguno ? Parecia que su lengua, acostumbrada á proferir siempre palabras de paz y de consuelo, no acertaba á pronunciar las reprehensiones. Despues de haber insinuado con medias palabras el defecto que queria corregir, hacia tales agasajos, y daba tales muestras de amistad al reprehendiendo, que aun las mismas correcciones eran pruebas evidentes de su afabilidad y ternura. ¿ Pues que diré de la repugnancia que le costaba imponer alguna pena ? No solo cuidó de desterrar aquellas que son notoriamente contrarias á la salud ( vergonzosos restos de los siglos bárbaros ); pero aun las justas y señaladas por las leyes militares siempre procuraba buscar medio de suavizarlas sin perjuicio de la justicia.

Seguia aquella admirable máxîma del Abad Hildeberto, que la pena se ha de imponer por pura necesidad, y no por gusto <sup>1</sup>, pues solo la necesidad de mantener la disciplina, y estorbar con el castigo de uno la maldad de muchos, pudo hacer

<sup>1</sup> Hildeb. Cenoman. *Epist.* 25.

que decretase las penas de los culpados. Ya lo visteis quando en el año pasado se vió en la dura precision de comunicar á Barcelona la sentencia de pena capital que Su Magestad habia dado contra dos delinquentes. ¡Que espectáculo de tanta edificacion y ternura! Pónenle á la firma la carta en que iba la sentencia, y solo de pensarlo se horroriza: el Rey lo manda, y es preciso que obedezca: toma la pluma penetrado de dolor: va á firmar y no acierta: la justicia fortalece su mano para que rubrique el decreto; pero la piedad detiene su diestra para que no forme caracteres que han de ser ministros de la muerte: entre estos duros embates tiembla el pulso y palpita el corazon, y no se sabe por quien quedará la victoria, si triunfará la justicia, ó llevará la palma la clemencia. Gran Dios que así como te apellidas por excelencia justo, así te glorías de ser sobre todo misericordioso, ¿qual de estas virtudes quieres que sobresalga en este caso? ¿quieres que escuche tus preceptos de justicia, ó que siga tus exemplos de bondad y misericordia? Uno y otro: ámbas virtudes quedarán victoriosas, triunfará la justicia de la mano, pero la misericordia triunfará del corazon, firmará como justo la sentencia, y llorará compasivo lo mismo que ha firmado.

Consolaos pues, y enxugad las lágrimas de dolor que verteis en este dia, guerreros ilustres,

### XXIII

porque quien fué tan compasivo y misericordioso, preciso es que haya encontrado en Dios compasion y misericordia: y sabed que ademas de este os queda aun otro motivo de consuelo. Ya habéis entendido que hablo de su liberalidad benéfica, la qual confirma nuestras esperanzas de que el Señor le habrá tratado con misericordia; pero al mismo tiempo nos empeña á que seamos tambien nosotros liberales en ayudarle desde este mundo con sufragios.

Considerad por vida vuestra que aquel DUQUE DE OSUNA, aquel vuestro amado Coronel, aquel que no podia ver una necesidad sin remediarla, estará tal vez ahora necesitado de vuestras oraciones, clamando con las palabras del Santo Job: apiadaos de mí, apiadaos de mí, á lo ménos vosotros los que os gloriais de haber sido mis amigos: *Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei*<sup>1</sup>. Mirad que os pide, y os pide para sí propio aquel que fué tan liberal en vida con los necesitados. Osuna, Ureña, Peñafiel, Arahal, y demas pueblos de sus Estados, levantad la voz publicando sus limosnas, para excitar nuestros corazones á socorrerle con sufragios. Pero no, no hableis vosotros: que si las liberalidades de vuestro DUQUE, rayando ya en profusion christiana y

D

<sup>1</sup> Job. cap. 19.

## XXIII

justa, pueden servir de edificacion y exemplo á todos los Grandes, las limosnas y socorros que dió como militar, todavía tienen una circunstancia que las hace mas apreciables en los ojos del Altísimo. En los archivos de su casa, y en la memoria de sus vasallos se conserva la noticia de las quantiosas sumas que empleó en edificar Templos, en dotar ministros del altar, en criar huérfanos, amparar doncellas, socorrer viudas, curar enfermos, vestir desnudos, proteger desvalidos, y remediar toda especie de necesitados; ¿pero los socorros que daba entre la tropa los podrá decir alguno? Una simple esquila era todo el libramiento, y las mas veces ni aun el mismo que recibia el socorro podia conocer la mano de donde le venia. Por eso digo, que estas limosnas son de mayor precio en la estimacion de Dios: porque si en las otras luce la antorcha de su buen exemplo en la presencia de los hombres para gloria de Dios, en estas ignora la siniestra las liberalidades de la diestra, quedando todo el mérito y recompensa de ellas escondido, y reservada para el Padre Celestial, que ve lo mas recóndito de los corazones. Sus vasallos á imitacion de aquellas viudas y desvalidos, á quienes socorria la piadosa Dórcas, muestran las señales de su beneficencia clamando por él en la presencia de los altares: estotras liberalidades ocultas las presentan los Án-

## XXV

Ángeles del cielo delante del altar supremo de la gloria, como inciensos ofrecidos á la magestad de un Dios invisible.

¿ Pero hasta donde corre mi discurso ? Ponderar la rectitud, afabilidad y beneficencia del difunto DUQUE DE OSUNA , es empresa interminable, y lo poco que os he dicho basta para mitigar vuestro dolor , y avivar vuestra correspondencia.

Justo Dios , que haceis alarde de cumplir vuestras promesas, vos dixísteis que cada uno será medido con la medida que midiese : acordaos de esta palabra que dísteis á vuestros siervos , en que fundamos hoy toda nuestra confianza : acordaos, Señor , de este nuevo David , y de toda su mansedumbre, y medidle con la medida de vuestra mansedumbre y misericordia: acordaos de que toda su vida entendió en el remedio del necesitado y pobre, cuidad vos de su libertad y socorro en el dia malo y amargo de la expiacion , para que libre su alma de las tenebrosas puertas del purgatorio, descanse en paz eternamente en vuestro seno. Amen.



Ángeles del cielo delante de los suyos de la  
gloria, como incienso ofrecidos a la magestad de  
un Dios invisible.

¿Pero para donde corre mi destino? ¿Por  
qué la recedida, la abilidad y beneficencia del di-  
vino padre de oscuras, es empresa inabordable,  
y lo poco que os he dicho basta para mitigar vues-  
tro dolor, y revivir vuestra correspondencia.

Justo Dios, que hacéis estado de cumplir  
vuestras promesas, vos dixisteis que cada uno se-  
ría medido con la medida que midiese: acordaos  
de esta palabra que disteis a vuestros siervos, en  
que fundamos hoy toda nuestra confianza: acord-  
aos, Señor, de este nuevo David, y de toda su  
mansechambre, y medidle con la medida de vues-  
tra mansedumbre y misericordia: acordaos de que  
toda su vida entendió en el remedio del necesitado,  
y por eso, cuidad vos de su libertad y socorro, en  
el día malo y amargo de la expiación, para que  
libre su alma de las tenebrosas puertas del purga-  
torio, descanse en paz eternamente en vuestro se-  
ñor. Amen.